**Preferir la Periferia**

En la Diócesis de Camden, el 19 de noviembre, tenemos la Campaña Católica para el Desarrollo Humano: Trabajando desde la ***periferia***. Todas las parroquias tendrán una segunda colecta para que continuemos el deseo original de los obispos de luchar contra la pobreza. Según los documentos, esta campaña “empodera a los pobres y a las personas marginadas para que, unidos, hagan decisiones que mejoren su vida y sus vecindarios.”

Pienso que la conexión entre dos palabras es una cosa interesante y fabulosa: la ***periferia*** y el verbo ***preferir***. Es muy claro que el Papa Francisco ***prefiere*** la ***periferia***. ¿Por qué? Probablemente porque posee un gran corazón y reconoce que como el sucesor de Cristo tiene su modelo que ***prefería*** un ministerio por y con el pobre y con las personas en la ***periferia***: el sordo, el ciego, la muda, la leprosa, el cojo, el incapacitado, la prostituta, el pecador, el cobrador de impuestos, la viuda, el extranjero, el huérfano y otras.

¿Por qué debemos ***preferirlos***? Porque son vulnerables y les falta mucho. Usualmente no tienen a nadie para apoyarlos. Les faltan las cosas que demanda la justicia. Nuestra sociedad no quiere prestarles atención. Por eso viven solo, muchos en las calles sin casa. Pero todo el tiempo, ellos nos hablan de una manera que nos da miedo. Nos preguntamos porque ellos y no nosotros mismos. Nos dicen que tenemos problemas en nuestra sociedad y no queremos la responsabilidad de aceptar el deber de mejorar la situación.

Hoy, podemos añadir otros que viven en esta ***periferia***: los adictos de drogas, de medicina prescriptivas, de alcohol, los deambulantes, los que rechazamos porque tienen atracción a los miembros del mismo sexo, los divorciados, los que no pertenecen a esta raza, o ese club, y especialmente los que sufren de enfermedades sicológicas.

Una situación triste, una situación verdadera. Entonces, recordamos las escrituras: “Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos. No he venido a llamar los justos sino a los pecadores.” (Lucas 5: 31-32) “Entonces, vinieron a él ciego y al cojo en el templo, y los sano.” (Mateo 21:14) “Porque siempre tendrán pobres con ustedes, mas a mí no siempre me tendrán.” (Mateo 26: 11) El ministerio de Cristo nos inspira a ser fieles a nuestra llamada como discípulos misioneros.

¿Por qué debemos ***preferir*** la ***periferia***? Porque somos Cristianos y Cristo hizo esto; porque son creados en la misma imagen de Cristo como nosotros. Ellos son nuestros hermanos. Llevan la cara de Dios. En ellos, encontramos a Cristo, en la ***periferia***. También, sabemos que es muy posible con un acto de mala suerte podamos encontrarnos en la misma ***periferia***.

No es que son mejores que los sanos, sino que “los sanos no necesitan al médico.” Cuando los sanos reconocen sus dones y están agradecidos, ellos van a la ***periferia*** porque la ***prefieren*** y saben bien que pueden encontrar a Cristo allí. Por eso, seamos generosos.